

— ¿Pero qué hace escribiendo todo el rato?

— Estoy describiendo objetos, sensaciones y a personas. Ahora escribo todos los días con la esperanza de rescatarlos del olvido.

— Pero el mundo creado por Dios es demasiado grande para que usted pueda tener éxito.

— Sabe, si cada uno describiera la parte que le corresponde, aunque no fuese grande... ¿Y por qué no iba a serlo? Siempre habrá alguien con una visión más amplia.

— ¿Quién, por ejemplo?

— Por ejemplo, el aviador.

*La conversación tiene lugar en un avión.*